

ABC SEVILLA / 29/5/2015

EDUARDO BARBA

El guión empieza a cumplirse. Tras el resultado electoral de las municipales del domingo, Izquierda Unida y sus dos concejales, fruto del 6% de los votos, se han erigido en pieza fundamental en las pretensiones del PSOE para desbancar al PP de la Alcaldía. Pese a su trayectoria decadente (30.400 sufragios en 2003, 25.700 en 2007, 24.000 en 2011 y 19.100 en esta última ocasión), que le hizo salir del Gobierno local, esta formación aprovecha estos días las posibilidades que ofrece el sistema y el hecho de sentirse necesaria de cara a un probable pacto «anti-PP» con socialistas y podemistas para plantear con claridad sus exigencias. Algunas de las cuales resultan bastante previsibles.

Una de esas reclamaciones fue adelantada ayer de un modo indirecto, bajo la fórmula de petición al aún alcalde. Y lo hizo una concejal saliente, Josefa Medrano. Muy simbólico. La portavoz municipal en funciones de IU demandó a Juan Ignacio Zoido que «paralice inmediatamente» el contrato de patrocinio firmado con el Arzobispado la pasada semana en virtud del cual Emasesa destinará 423.500 euros «de las arcas municipales» a la restauración de la iglesia de Santa Catalina.

Independientemente del discurso anticlerical habitual, siempre recurrente, desde IU se consideraba además que este compromiso, adoptado «de forma oscurantista y al margen de cualquier órgano fiscalizador», debe

«quedar en suspenso» hasta que se constituya la nueva corporación local y que sea ésta la que decida «qué hacer» con un acuerdo que, a ojos de esta formación, resulta «escandaloso tanto por las formas como por el fondo». «No nos parece adecuado que una empresa pública de aguas se dedique a financiar la rehabilitación del patrimonio de un particular», ha indicado en un comunicado Medrano, quien señala que, «si a Emasesa le sobra el dinero, podría emplearlo mejor en bajar sus tarifas o en aplicar bonificaciones a quienes no pueden pagar el suministro».

Para la edil comunista, «en una situación de emergencia social como la actual» el Ayuntamiento debería tener «otras prioridades en mente antes que lanzarse a costear, con más de 400.000 euros, la recuperación de un edificio propiedad de la Iglesia», que «ni siquiera paga el IBI». Además, y ya dentro del argumentario más clásico, la federación de izquierdas indicó que «en un Estado laico, plural y democrático, las administraciones públicas no deben dispensar trato de favor a ninguna confesión religiosa» y, «mucho menos, sufragar sus templos a través de empresas municipales nutridas con impuestos».

Para IU, el caso de Santa Catalina resulta «más sangrante aún», ya que este «nuevo regalo de Zoido a la Iglesia» se ha llevado a cabo «sin ninguna transparencia y a escasas horas de celebrarse las elecciones». «Ha querido dejarlo todo bien atado por lo que pudiera pasar», denunciaba Medrano, que esperaba que «el mal uso de los fondos públicos que hemos padecido en este mandato no se repita más en el futuro».

Ese contrato, efectivamente, se firmó el 22 de mayo, hace hoy una semana y en la jornada final de la campaña electoral, entre la empresa municipal de aguas y abastecimiento y el Arzobispado. Se destinaban, de ese modo, 423.500 euros en concepto de patrocinio para «realizar trabajos de arqueología, restauración de las fachadas y del interior del templo». A cambio, la Iglesia debe realizar «actividad publicitaria de Emasesa». Queda por ver, por otro lado, las opciones legales que le quedarían de dar marcha atrás al Ayuntamiento. Éste ya rubricó el diciembre un protocolo con el Arzobispado para destinar 1,5 millones a la restauración de Santa Catalina, de la que debía aún 270.000 euros de la primera fase del proyecto de reforma.